

LA PRESENCIA DEL VIOLADOR COMO MORALIZADOR EN LA
PERFORMANCE UN VIOLADOR EN TU CAMINO DE LAS TESIS

*A PRESENÇA DO ESTUPRADOR COMO MORALIZADOR NA PERFORMANCE UM
ESTUPRADOR NO SEU CAMINHO, DO COLETIVO LAS TESIS*

*THE PRESENCE OF THE RAPIST AS A MORAL ENFORCER IN LAS TESIS'
PERFORMANCE A RAPIST IN YOUR PATH*



Nicolas FUENTES VALDEBENITO¹
e-mail: nfuentesv18@gmail.com

Como referenciar este artículo:

FUENTES VALDEBENITO, Nicolas. La presencia del violador como moralizador en la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis. **Rev. de Letras**, Araraquara, v. 64, n. 00, e025003, 2025. e-ISSN: 1981-7886.



| Enviado en: 03/08/2024
| Revisiones requeridas en: 15/10/2024
| Aprobado el: 16/02/2025
| Publicado el: 28/12/2025

Editora: Prof. Dr. Claudia Fernanda de Campos Mauro

¹ Centro Interdisciplinario en Ética, Política y Economía, Los Ángeles – Bío Bío (CIEPE) – Chile. Director ejecutivo de CIEPE.

RESUMEN: Este artículo analiza la articulación entre la propuesta teórica de Rita Segato sobre la violencia sexual, entendida como mecanismo de corrección moral dentro del orden patriarcal, y la performance *Un violador en tu camino* del colectivo chileno Las Tesis. A partir de un enfoque hermenéutico y crítico del discurso, se examina cómo la intervención performativa visibiliza la culpabilización de las víctimas, invierte la imputación de responsabilidad hacia el agresor y denuncia la complicidad de instituciones estatales en la reproducción de la violencia de género. Se sostiene que la performance materializa nociones centrales de Segato, como el mandato de masculinidad y la “pedagogía de la crueldad”, convirtiendo cuerpo y voz colectiva en recursos de resistencia. Se concluye que la obra no solo funciona como denuncia simbólica, sino como práctica de acción política que resignifica el espacio público y desafía narrativas hegemónicas sobre violencia sexual y legitimidad institucional.

PALABRAS CLAVE: Violador. Moral. Patriarcado. Feminismo. Violencia De Género.

RESUMO: Este artigo analisa a articulação entre a proposta teórica de Rita Segato sobre a violência sexual, compreendida como mecanismo patriarcal de correção moral, e a performance *Un violador en tu camino*, do coletivo feminista chileno Las Tesis. Por meio de uma abordagem hermenêutica e de análise crítica do discurso, examina-se como a intervenção performativa evidencia a culpabilização das vítimas, desloca a responsabilidade para o agressor e denuncia a complicidade institucional — especialmente do Estado e de seus aparatos de segurança e justiça — na reprodução da violência de gênero. Sustenta-se que a performance materializa conceitos centrais de Segato, como o mandato de masculinidade e a “pedagogia da crueldade”, convertendo corpo e voz coletiva em recursos de resistência. Conclui-se que a obra atua não apenas como denúncia simbólica, mas como prática de ação política que ressignifica o espaço público e desafia narrativas hegemônicas sobre violência sexual e legitimidade institucional.

PALAVRAS-CHAVE: Estuprador. Moral. Patriarcado. Feminismo. Violência de gênero.

ABSTRACT: This article examines the relationship between Rita Segato’s account of sexual violence, understood as a patriarchal mechanism of moral correction, and the Chilean feminist collective Las Tesis’ performance *Un violador en tu camino*. Through a hermeneutic and critical discourse analysis, it shows how the intervention exposes victim-blaming, reverses responsibility toward the perpetrator, and denounces institutional complicity—particularly the state and its security and judicial apparatuses—in sustaining gender violence. The argument is that the performance embodies key Segatoan concepts such as the mandate of masculinity and the “pedagogy of cruelty,” transforming collective voice and embodied choreography into forms of resistance. The article concludes that the performance operates not only as symbolic denunciation but also as political action, re-signifying public space and challenging hegemonic narratives about sexual violence and institutional legitimacy.

KEYWORDS: Rapist. Morality. Patriarchy. Feminism. Gender-based violence.

Introducción

La performance *Un violador en tu camino* del colectivo feminista chileno Las Tesis emergió en noviembre de 2019 como un grito de denuncia contra la violencia sexual y la culpabilización de las víctimas. En este sentido, este tipo de intervenciones surgen en mayo feminista de 2018 como un nuevo tipo de intervención, ya no desde las instituciones tradicionales, sino desde la calle donde se grita y se reclama (Llanos, 2021). Inspirada por la teoría de la antropóloga argentina Rita Segato, la intervención performativa se convirtió rápidamente en un fenómeno global, resonando con mujeres y colectivos feministas alrededor del mundo. La frase *El violador eres tú* encapsula una potente crítica a las estructuras patriarcales que legitiman y perpetúan la violencia de género, y al mismo tiempo, señala directamente a los agresores, transfiriendo la culpa de la víctima al violador.

En la performance, la disposición de los cuerpos de las *performers* en el espacio es fundamental para transmitir su mensaje de denuncia y resistencia. Las participantes se colocan en filas organizadas, ocupando el espacio público de manera que su presencia colectiva se sienta poderosa y unida. Esta organización no solo facilita la sincronización de sus movimientos y voces, sino que también simboliza la sororidad y la fuerza del colectivo frente a la violencia de género. En relación al público, las *performers* mantienen una postura desafiante y confrontativa. Miran directamente a la audiencia, rompiendo la barrera del anonimato y forzando un encuentro cara a cara que hace imposible ignorar su mensaje. Según Manzi y Carvajal (2020), esta performance:

resignifica y se nutre de este feminismo que reinventa una política que impugna al Estado y a las orgánicas de representación partidaria desde un modo libertario de poner el cuerpo en el espacio público (apelando a la acción directa, la capucha, el torso desnudo) que le cambió el rostro al feminismo (Manzi; Carvajal, 2020, p. 305).

El uso de las voces es igualmente significativo. Las *performers* cantan y gritan al unísono frases como *Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía* y *El violador eres tú*, utilizando la repetición y el ritmo para enfatizar la denuncia y para crear un ambiente de unidad y resistencia. Esta vocalización colectiva no solo sirve para transmitir el contenido del mensaje, sino que también genera un impacto emocional en el público, haciendo eco de la teoría de Rita Segato sobre cómo el violador actúa como agente moralizador. En esta performance, las

mujeres reclaman su voz y su espacio, subvirtiendo la narrativa patriarcal que tradicionalmente las ha silenciado y objetivizado.

Rita Segato argumenta que la violencia sexual no es simplemente un acto individual de agresión, sino un mecanismo social que refuerza el control moral y social sobre las mujeres. Según Segato (2018), el violador actúa como un agente moralizador dentro de una estructura patriarcal que considera a las mujeres como seres inferiores, carentes de derechos sobre sus propios cuerpos y vidas. Esta visión se manifiesta en la performance de Las Tesis, donde se desafía la narrativa tradicional que culpabiliza a las víctimas y se denuncia la violencia sexual como una herramienta de control social y moral.

El objetivo general de este artículo es analizar la presencia del violador como moralizador en la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis, a la luz de la tesis de Rita Segato sobre el violador como agente moralizador. Para lograr este objetivo, se plantean varios objetivos específicos. Primero, se examinará la conceptualización de la mujer como inferior y sin derecho a consentimiento según la tesis de Rita Segato, y su representación en la performance *Un violador en tu camino* a través de la frase *Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía*. En segundo lugar, se analizará cómo la performance *Un violador en tu camino* invierte la culpabilización de la víctima mediante la frase *El violador eres tú*, y su relación con la idea de corrección de desviaciones morales planteada por Segato. Finalmente, se relacionará la denuncia de la estructura patriarcal en la performance *Un violador en tu camino* con el cuestionamiento de la legitimidad del agresor en el marco del poder patriarcal descrito por Segato.

La pregunta de investigación que guía este análisis es: *¿Cómo se manifiesta la figura del violador como moralizador, según la tesis de Rita Segato, en la performance Un violador en tu camino de Las Tesis?* La hipótesis que se plantea es que la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis ejemplifica y denuncia de manera efectiva la figura del violador como moralizador descrita por Rita Segato, al representar cómo este agente percibe a la mujer como inferior y carente de consentimiento, busca corregir desviaciones morales imputadas a la mujer y actúa dentro de una estructura patriarcal que legitima y perpetúa la violencia sexual como mecanismo de control social y moral.

El primer apartado del artículo abordará la percepción de la mujer como inferior y sin derecho a consentimiento. Rita Segato (2003) postula que la violencia sexual se fundamenta en una visión patriarcal de la mujer como un ser inferior, carente de agencia y derecho al consentimiento. En *Un violador en tu camino*, esta conceptualización se refleja en la frase *Y la*

culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía, que denuncia la culpabilización de la víctima y la imposición de normas morales sobre su comportamiento. La performance subraya cómo esta perspectiva patriarcal justifica la violencia sexual al despojar a las mujeres de su autonomía y culpabilizarlas por los actos de sus agresores.

El segundo apartado se centrará en la figura del violador como agente moralizador. Segato sostiene que el violador actúa como un agente moralizador, buscando corregir lo que percibe como desviaciones morales en la mujer. En *Un violador en tu camino*, esta idea se invierte con la frase *El violador eres tú*, que apunta directamente al agresor y lo responsabiliza por su conducta. La performance desafía la narrativa tradicional que culpabiliza a las víctimas y destaca cómo los violadores imponen su moralidad, utilizando la violencia sexual como una herramienta para mantener el control social y moral sobre las mujeres.

El tercer apartado examinará la denuncia de la estructura patriarcal. La performance de Las Tesis también pone en evidencia la estructura patriarcal que legitima y perpetúa la violencia sexual. Según Segato (2003; 2018), el poder patriarcal no solo permite la existencia de violadores, sino que los justifica y protege. *Un violador en tu camino* cuestiona esta estructura al mostrar cómo la violencia sexual es un mecanismo de control social y moral, validado por una sociedad que minimiza la gravedad de estos actos y culpa a las víctimas. La performance llama a una revisión profunda de las normas y estructuras que sostienen esta violencia.

El artículo concluirá con un resumen de los hallazgos y su relación con la hipótesis planteada. Se destacará cómo la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis no solo denuncia la violencia sexual, sino que también ilustra la figura del violador como moralizador, según la tesis de Rita Segato. Al representar la percepción patriarcal de la mujer como inferior y sin derecho al consentimiento, la corrección de desviaciones morales y la denuncia de la estructura patriarcal, la performance desafía las narrativas tradicionales y exige un cambio profundo en la manera en que se entiende y aborda la violencia de género.

En la última sección del artículo, se explorarán las proyecciones a futuro. Se analizará el rol del Estado (patriarcal) en la perpetuación de la violencia, explorando cómo las instituciones estatales y sus políticas contribuyen a esta problemática y qué cambios son necesarios para combatirla. También se discutirá la posibilidad de un Estado feminista, explorando la viabilidad y las implicaciones de un Estado que adopte una perspectiva feminista, enfocándose en la equidad de género y la eliminación de la violencia contra las mujeres. Finalmente, se investigará cómo el movimiento feminista puede colaborar con organizaciones

de derechos humanos para fortalecer la lucha contra la violencia de género y promover políticas más justas y efectivas.

Percepción de la mujer: inferioridad y sin consentimiento

Rita Segato (2018) argumenta que la violencia sexual no es simplemente un acto de agresión individual, sino un reflejo de una estructura social patriarcal que percibe a las mujeres como seres inferiores y carentes de derechos sobre sus propios cuerpos y vidas. Esta conceptualización patriarcal de la mujer como inferior y sin derecho al consentimiento es un eje central en la teoría de Segato (2003, 2013, 2018), que postula que la violencia sexual es un mecanismo para reforzar el control moral y social sobre las mujeres.

Para comprender esto, es necesario afirmar que Segato estudió empíricamente casos de violación en las cárceles brasileñas donde pudo establecer largos diálogos con violadores y así concluyó lo que expuso en sus distintos libros. Según afirma, normalmente se asocia al violador como una persona mala, depravada, inmoral e inhumana, sin embargo, según la autora no es así. De tal forma, afirma que: “ese sujeto no es un sujeto anómalo, como los medios y el sentido común, el imaginario colectivo, lo retratan: raro, solitario, aislado, desviante y con una singular vocación para el crimen” (Segato, 2018, p. 40). El violador es un sujeto completamente moral, y por la moralidad es que perpetúa el delito de la violación, es decir, por un mandato de masculinidad, tal como veremos más adelante.

En la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis, esta conceptualización se hace evidente en la frase *Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía*. Esta línea, repetida por mujeres de todas las edades y contextos en las calles de diversas ciudades del mundo, denuncia la culpabilización de las víctimas de violencia sexual. Tradicionalmente en la cultura machista imperante, las víctimas han sido acusadas de provocar su propia agresión debido a su comportamiento, vestimenta o ubicación. Según afirma Nieves Rico (1996): “Muchas veces se culpa a la víctima, se pone en duda su versión de los hechos, se tiende a ignorar la gravedad de las agresiones asociándolas a otros factores como embriaguez y adulterio y, en general, se presentan grandes resistencias a los cambios legales recientes” (p. 16). La performance desafía esta narrativa al afirmar rotundamente que la culpa no recae en la víctima, sino en el agresor.

Desde la perspectiva de Rita Segato, la violación está relacionada a la consumición del otro: “a un canibalismo mediante el cual el otro parece como voluntad autónoma y su oportunidad de existir solamente persiste si es apropiada e incluida en el cuerpo de quien lo ha

devorado” (Segato, 2013, p. 20). Por tanto, el violador devora a su víctima con todo lo que tiene, especialmente su dignidad y su consentimiento. A la vez, la frase *Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía* subraya la negación del consentimiento y la autonomía de las mujeres, conceptos que son sistemáticamente ignorados en una cultura que justifica la violencia sexual a través de la culpabilización de la víctima. Esta percepción de las mujeres como seres que deben ser controlados y moralizados se alinea con la visión de Segato (2013) sobre cómo la violencia sexual funciona dentro de un marco patriarcal. La performance de Las Tesis utiliza esta frase para dismantelar las excusas y justificaciones que perpetúan la violencia de género, poniendo en primer plano la agencia y el derecho de las mujeres a decidir sobre sus propios cuerpos.

Segato también señala que la culpabilización de las víctimas de violencia sexual sirve para mantener una estructura de poder en la que los hombres pueden ejercer control sobre las mujeres. Esta dinámica de poder se sostiene al inculcar la idea de que las mujeres son responsables de prevenir su propia victimización, desviando la atención de los agresores y de las estructuras que permiten y perpetúan la violencia. *Un violador en tu camino* confronta esta dinámica al poner en el centro del discurso la responsabilidad del agresor, desafiando la narrativa de que la víctima debe ser moralmente correcta para evitar la agresión.

Además, la performance enfatiza que la violencia sexual no es un problema aislado, sino un síntoma de una sociedad que sistemáticamente desvalora a las mujeres y sus derechos. Al afirmar que *el patriarcado es un juez que nos juzga por nacer y nuestro castigo es la violencia que ya ves*, es decir, *femicidio, impunidad para el asesino, es la desaparición y la violación*, Las Tesis subrayan que la violencia sexual es una cuestión patriarcal estructural, no individual. La repetición de esta frase en múltiples contextos y países resalta la universalidad de la experiencia de culpabilización de las víctimas, señalando que la violencia de género es un problema global que requiere una respuesta colectiva.

Corrección de desviaciones morales

En el análisis de la figura del violador como agente moralizador, Rita Segato argumenta que el agresor no actúa simplemente por un impulso sexual o una desviación individual, sino que se sitúa como un *corrector* de lo que percibe como desviaciones morales en las mujeres. Según afirma en extenso:

Los testimonios recogidos en la cárcel sugieren que el violador es un sujeto moralista y puritano, que ve en su víctima el desvío moral que lo convoca. De modo que su acto con relación a la víctima es una represalia. El hombre que responde y obedece al mandato de masculinidad se instala en el pedestal de la ley y se atribuye el derecho de punir a la mujer a quien atribuye desacato o desvío moral. Por eso afirmo que el violador es un moralizador (Segato, 2018, p. 44).

Este comportamiento se fundamenta en una estructura patriarcal que otorga al violador una posición de autoridad moral, legitimando su violencia como un medio para imponer normas y conductas aceptables según los dictados patriarcales.

Como adelantamos, el hombre guiado por un mandato de masculinidad es que perpetúa la violación. Este mandato de masculinidad es el eje horizontal del violador, la relación entre el violador y sus pares, o en palabras de Segato (2018): “la hermandad masculina, la cofradía de los hombres, la logia formada por el hermano mayor, el vecino de enfrente, el primo, y todos aquellos de quienes emana lo que he llamado mandato de masculinidad” (p. 40). El agresor debe constantemente demostrar lo masculino que hay en él para no sentirse menos que el resto de sus pares. De ahí, que identificamos un ejemplo claro correspondiente al *bullying* que sufren aquellos niños y jóvenes que no encajan en los parámetros de masculinidad hegemónica en los colegios. Estas víctimas sufren constantes agresiones por parte de aquellos que sí creen ser verdaderamente hombres. Tal como afirma Segato (2018):

El mandato de masculinidad exige al hombre probarse hombre todo el tiempo; porque la masculinidad, a diferencia de la femineidad, es un estatus, una jerarquía de prestigio, se adquiere como un título y se debe renovar y comprobar su vigencia como tal (Segato, 2018, p. 40).

Por su parte, la performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis aborda esta conceptualización de manera contundente, especialmente a través de la frase *El violador eres tú*. Esta declaración directa y acusatoria rompe con la narrativa tradicional, como hemos afirmado anteriormente, que culpa a las víctimas y transfiere la culpabilidad directamente al agresor, identificándolo no solo como el perpetrador de un crimen, sino como un agente que se arroga el derecho de castigar y corregir comportamientos femeninos que considera inadecuados.

La frase *El violador eres tú* es una inversión poderosa de la culpabilización. En lugar de aceptar el discurso hegemónico que busca responsabilidades en la víctima, la performance señala sin ambigüedad al agresor y lo expone como el verdadero culpable. Esta inversión es

crucial para entender cómo la performance de Las Tesis confronta la figura del violador moralizador descrita por Segato. Si bien Segato explica que el violador se percibe a sí mismo como un moralizador dentro de la estructura patriarcal, esto no implica una justificación de sus actos ni la negación de la violencia y el sometimiento que ejerce sobre la víctima. Al desafiar directamente al violador, la performance visibiliza que la violencia sexual no es una corrección de desviaciones morales, sino una manifestación de poder y control, desmontando así la lógica psíquica desde la cual el agresor se ubica en un rol de supuesto moralizador.

El acto de señalar al violador también se conecta con la idea de que la violencia sexual es una herramienta para mantener el control social y moral. En el marco de Segato (2018), el violador actúa dentro de una estructura patriarcal que le otorga la presunción de tener el derecho de corregir y disciplinar a las mujeres, a quienes esta misma estructura define como desviadas de los roles tradicionales y subordinados que les asigna. Segato no justifica esta presunción, sino que describe el mecanismo mediante el cual el agresor se ubica en un rol de supuesto moralizador dentro de un orden social que construye su propia noción de moralidad. Un violador en tu camino desarma esta construcción al exponer la verdadera naturaleza de la violencia sexual: no como una corrección moral, sino como una imposición arbitraria y violenta de poder.

Además, la performance de Las Tesis se convierte en un espacio de resistencia y subversión. Al declarar *El violador eres tú* en espacios públicos y frente a instituciones que a menudo perpetúan la impunidad de los agresores, las participantes de la performance desafían el sistema de justicia y la cultura que permite que los violadores actúen sin consecuencias. Este acto de denuncia pública no solo identifica al violador, sino que también implica a las estructuras sociales y legales que lo protegen, subrayando la necesidad de un cambio sistémico para abordar la violencia de género de manera efectiva.

La frase *El violador eres tú* también resuena con una carga emocional y simbólica significativa. Repetida en coro por mujeres de diferentes edades y contextos, se convierte en un grito colectivo de resistencia y empoderamiento. Esta unidad en la voz colectiva rompe el aislamiento y la vergüenza que muchas víctimas de violencia sexual experimentan, creando un sentido de solidaridad y apoyo mutuo. Al hacerlo, la performance desafía la fragmentación que el patriarcado impone sobre las mujeres y las reúne en una causa común contra la violencia.

Denuncia de la estructura patriarcal

Rita Segato (2003, 2013, 2018), en sus estudios, plantea que la violencia sexual no es un fenómeno aislado, sino que está intrínsecamente vinculada a un sistema patriarcal que sostiene y valida tales actos de agresión. Este sistema se manifiesta en una serie de prácticas, discursos y leyes que protegen a los agresores y silencian a las víctimas, creando un entorno donde la violencia de género puede florecer con impunidad.

La performance de Las Tesis pone en evidencia esta estructura al señalar que el problema no se reduce a individuos aislados, sino que es un reflejo de una sociedad que estructura y legitima la violencia contra las mujeres. Al afirmar constantemente al Estado, la performance hace alusión tajantemente al Estado como autoritario y patriarcal (Castillo, 2019, p. 36). Por eso, la frase *El violador eres tú* se extiende más allá del individuo y apunta hacia las instituciones que perpetúan la violencia, incluyendo el Estado, la policía (en Chile, los Carabineros), el sistema judicial y la sociedad en su conjunto, tal como afirman Las Tesis: *Son los pacos, los jueces, el Estado, el presidente. El Estado opresor es un macho violador.*

En su clara alusión al himno de Carabineros de Chile en la performance, declara que la policía es parte de estas instituciones patriarcales que perpetúan la violencia estructural. Al afirmar *Duerme tranquila, niña inocente, sin preocuparte del bandolero, que por tu sueño dulce y sonriente vela tu amante carabinero*, según Manzi y Carvajal (2020), “introduce la figura del guardián-amante, que no solo conecta el control del espacio público con la producción de seguridad en el espacio privado, si no que sexualiza el rol de las fuerzas de seguridad del Estado” (p. 304). Esta declaración resuena con fuerza al identificar no solo a los agresores individuales, sino también a los mecanismos sociales y legales que permiten y excusan su comportamiento. Además, la performance expresa un claro rechazo a la violencia de estas instituciones con la frase *puta, maraca, pero nunca paca*, subvirtiendo y desafiando los roles impuestos y denunciando la complicidad y la violencia ejercida por las fuerzas de seguridad del Estado también por mujeres que no comparten la lucha por la violencia de género.

El análisis de la estructura patriarcal en la performance se refleja en cómo se cuestiona la legitimidad del agresor dentro del marco del poder patriarcal. Segato (2018) argumenta que el poder patriarcal no solo tolera la violencia sexual, sino que la utiliza como una herramienta para mantener el control social y moral sobre las mujeres. En este contexto, el violador es visto no solo como un individuo que comete un acto de violencia, sino como una figura que actúa en representación de un sistema que considera a las mujeres como inferiores y subordinadas.

Un violador en tu camino critica esta legitimidad al visibilizar la complicidad de las instituciones que deberían proteger a las víctimas pero que, en cambio, a menudo perpetúan la violencia. La frase *El Estado opresor es un macho violador* es una acusación directa a las estructuras estatales que fallan en su deber de justicia y protección, y que en muchos casos, contribuyen a la impunidad de los agresores. Este señalamiento es crucial, ya que muestra cómo la violencia sexual está enraizada en un sistema más amplio de opresión y control patriarcal.

Además, la performance resalta la omnipresencia de la violencia de género en diferentes esferas de la vida social. Al reunir a mujeres de distintas edades, clases sociales y contextos culturales, la performance demuestra que la violencia patriarcal es una experiencia compartida y transversal. Esto subraya la necesidad de un enfoque colectivo para dismantelar las estructuras de poder que sostienen esta violencia. La unidad y la sororidad mostradas en la performance desafían la fragmentación impuesta por el patriarcado y refuerzan la demanda de justicia y equidad.

La denuncia de la estructura patriarcal en *Un violador en tu camino* también se extiende a la crítica de los discursos que minimizan la gravedad de la violencia sexual y culpabilizan a las víctimas. La performance se opone a la narrativa que reduce estos actos a incidentes aislados o malentendidos, y en su lugar, los presenta como parte de una estrategia sistemática de control y dominación. Esta crítica es esencial para cambiar la percepción social de la violencia de género y reconocer su verdadero alcance e impacto. Es por esto, que es importante destacar entre legitimidad de la autoridad y la libertad de los sujetos. Según afirman Fernández & Moreno (2019): “la legitimidad de la autoridad está directamente ligada con la libertad de los sujetos: libertad a existir sin violencia, y si dicha libertad es suprimida, el reconocimiento a la autoridad puede ser cuestionado” (p. 291). Es necesario el cuestionamiento de las autoridades y las instituciones para que la libertad sea realmente protegida, en especial, a las víctimas de la violencia sistemática.

Una consecuencia significativa de la revuelta feminista que comenzó en mayo de 2018 fue el estallido social de 2019 en Chile. Según Llanos (2021): “el estallido social no puede explicarse sin el mayo feminista del 2018, que representa uno de sus antecedentes históricos y el cual movilizó a gran parte del estudiantado universitario” (p. 174). Las manifestaciones de 2019 centraron sus demandas en el Estado, exigiendo dignidad y una mejor calidad de vida para todos los ciudadanos. Castillo (2019) señala que “la revuelta feminista hizo escuchar muy fuerte un 'no más' a los abusos del Estado autoritario y patriarcal. Un 'no más' que se vuelve a escuchar

hoy, en esta revuelta de octubre, a pesar de la represión militar que busca silenciarlo” (Castillo, 2019, p. 37).

Este vínculo entre ambas revueltas evidencia cómo las luchas feministas han sido catalizadoras de un movimiento más amplio de resistencia contra las estructuras de poder y opresión en Chile.

Conclusiones

La performance *Un violador en tu camino* de Las Tesis ha emergido como una potente herramienta de denuncia y visibilización de la violencia de género, alineándose con la teoría de Rita Segato sobre el violador como agente moralizador. A lo largo de este análisis, se ha demostrado cómo la performance cuestiona y desafía la percepción patriarcal de las mujeres como seres inferiores y sin derecho al consentimiento, invierte la culpabilización de la víctima y denuncia la estructura patriarcal que legitima y perpetúa la violencia sexual.

En primer lugar, la frase *Y la culpa no era mía, ni dónde estaba, ni cómo vestía* expone y desarma la narrativa que culpa a las víctimas por la violencia que sufren, subrayando la falta de consentimiento y la autonomía de las mujeres. En segundo lugar, la declaración *El violador eres tú* invierte la culpabilización, señalando directamente a los agresores y desafiando la presunción de que tienen el derecho de corregir lo que perciben como desviaciones morales. Por último, la denuncia de la estructura patriarcal en la performance muestra cómo las instituciones y la sociedad en general son cómplices de la violencia sexual, perpetuando un sistema que desvaloriza y subordina a las mujeres.

La hipótesis planteada se confirma: *Un violador en tu camino* de Las Tesis ejemplifica y denuncia de manera efectiva la figura del violador como moralizador descrita por Rita Segato, revelando cómo este agente percibe a la mujer como inferior y carente de consentimiento, busca corregir desviaciones morales imputadas a la mujer y actúa dentro de una estructura patriarcal que legitima y perpetúa la violencia sexual como mecanismo de control social y moral. Estos han sido los tres grandes temas que se ha tratado en este artículo.

Finalmente, queremos proyectar esta investigación en tres posibles temas a desarrollar:

En primer lugar, el análisis realizado apunta a una crítica profunda de la complicidad del Estado en la perpetuación de la violencia de género. Las instituciones estatales a menudo fallan en proteger a las víctimas y, en muchos casos, contribuyen a la impunidad de los agresores. Esta complicidad se manifiesta en la falta de políticas efectivas, en la revictimización de las víctimas durante los procesos judiciales y en la inacción frente a las demandas de justicia.

La performance de Las Tesis exige una revisión y reforma profunda de las estructuras estatales para garantizar que el Estado deje de ser un *macho violador* y se convierta en un verdadero protector de los derechos de las mujeres y de todos los ciudadanos.

En segundo lugar, considerando lo planteado en el análisis de Rita Segato y la performance de Las Tesis, podemos explorar la posibilidad de un Estado feminista, el cual —de ser posible— implica una transformación radical de las estructuras y políticas actuales. Un Estado feminista se comprometería a erradicar la violencia de género en todas sus formas, implementar políticas de igualdad y justicia, y asegurar la participación plena y significativa de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad. Este cambio requiere un esfuerzo concertado para dismantelar las prácticas patriarcales que están arraigadas en las instituciones y la cultura estatal, y promover una nueva visión de justicia y derechos humanos que coloque la dignidad y la autonomía de las mujeres en el centro. Este Estado feminista, sería el que podría concretizar: “el objetivo es la construcción de una sociedad—por el momento y a falta de una perspectiva utópica más clara y convincente post-patriarcal” (Segato, 2003, p. 17). Sin embargo, es fundamental evaluar la efectividad de los distintos ministerios de la Mujer y de Violencia de Género en diversos países, analizando en qué medida sus políticas públicas contribuyen realmente al bienestar de las mujeres y a la erradicación de todas las formas de violencia.

Y, en tercer lugar, la colaboración entre el movimiento feminista y los defensores de los derechos humanos es esencial para avanzar en la lucha contra la violencia de género. La performance *Un violador en tu camino* ha demostrado el poder de la acción colectiva y la sororidad en la visibilización de las injusticias y en la demanda de cambios estructurales. Al fortalecer las alianzas entre estos movimientos, se puede crear una presión más efectiva sobre los gobiernos y las instituciones para que implementen reformas significativas y sostenibles. Esta colaboración también puede fomentar una comprensión más amplia y holística de los derechos humanos, que incluya de manera integral la perspectiva de género y la lucha contra la violencia.

REFERENCIAS

CASTILLO, A. **Asamblea de los cuerpos**. Santiago de Chile: Sangría, 2019.

COLECTIVO REGISTRO CALLEJERO. Performance colectivo Las Tesis “Un violador en tu camino”. [S. l.: s. n.], 2019. 1 video (3 min). Publicado por el canal Colectivo Registro Callejero. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=aB7r6hdo3W4>. Acceso en: 16 feb. 2026.

FERNÁNDEZ, R.; MORENO, C. Feminismos en las revueltas. *In*: ARAUJO, K. (ed.). **Hilos tensados**: para leer el octubre chileno. Santiago de Chile: Colección Ideas, 2019. p. 273- 298.

LLANOS, B. Revuelta feminista en Chile: cultura visual y performance. **Literatura y Lingüística**, [s. l.], n. 44, p. 169-184, 2021.

MANZI, J.; CARJAVAL, F. La violencia que no ves: interrupciones feministas y cuerpos fuera de lugar en la performance de las tesis. **Mora**, n. 26, v. 1, p. 303-309, 2020. Disponible en: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/mora/article/view/10554>. Acceso en: 13 feb. 2026.

SEGATO, R. **Las estructuras elementales de la violencia**. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2003.

SEGATO, R. **La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez**: territorio, soberanía y crímenes de segundo estado. Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

SEGATO, R. **Contra-pedagogías de la crueldad**. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

RICO, N. **Violencia de género**: un problema de derechos humanos. Naciones Unidas: CEPAL, 1996.

CRedit Author Statement

- Reconocimientos:** El autor no tiene reconocimientos que declarar.
 - Financiación:** Este estudio no recibió financiación de agencias públicas, comerciales ni sin fines de lucro.
 - Conflictos de intereses:** El autor declara no tener conflictos de interés.
 - Aprobación ética:** Al tratarse de un estudio teórico y documental, sin recolección de datos con seres humanos o animales, no fue necesaria la aprobación por un Comité de Ética.
 - Disponibilidad de datos y material:** No aplica. Este estudio no generó conjuntos de datos. Los materiales analizados son de acceso público y están indicados en las referencias.
 - Aportaciones de los autores:** Conceptualización; Metodología; Investigación; Análisis formal; Redacción – borrador original; Redacción – revisión y edición.
-

Procesamiento y maquetación: Editora Ibero-Americana de Educação
Revisión, formato y normalización

